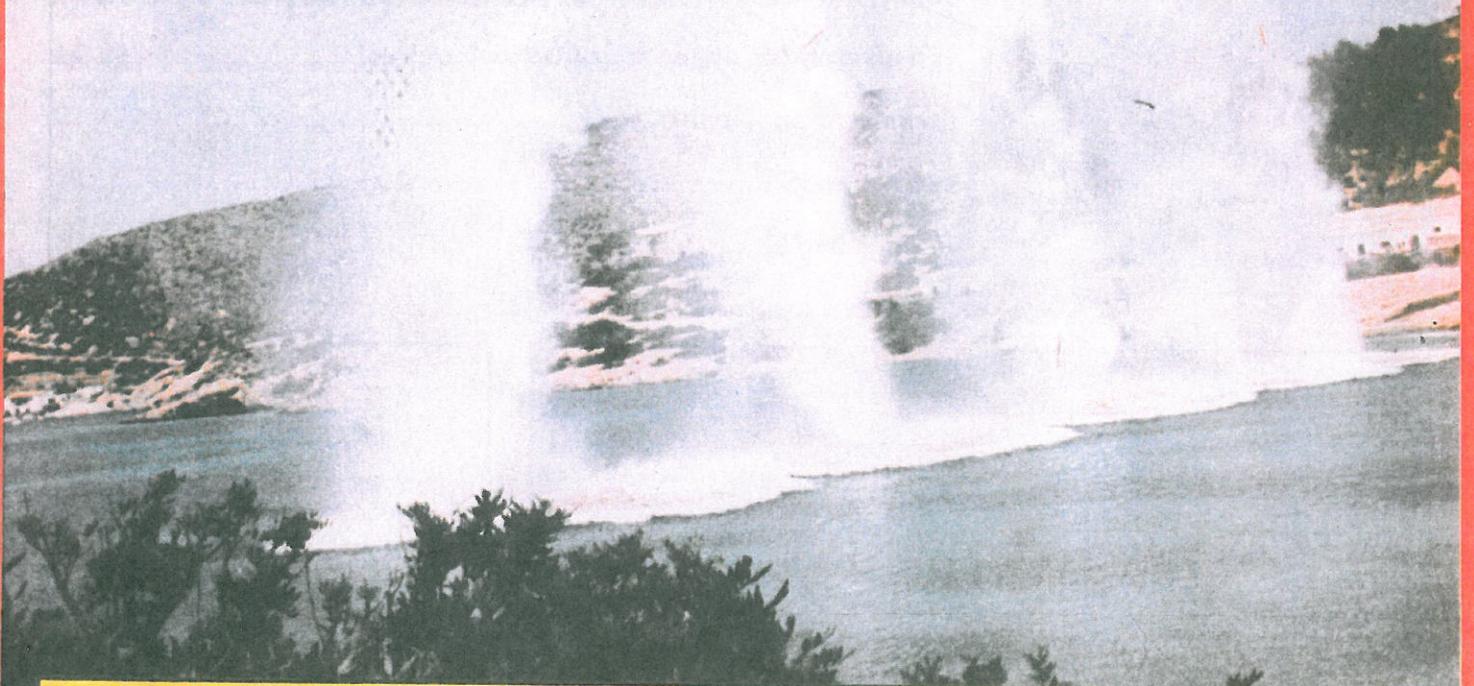
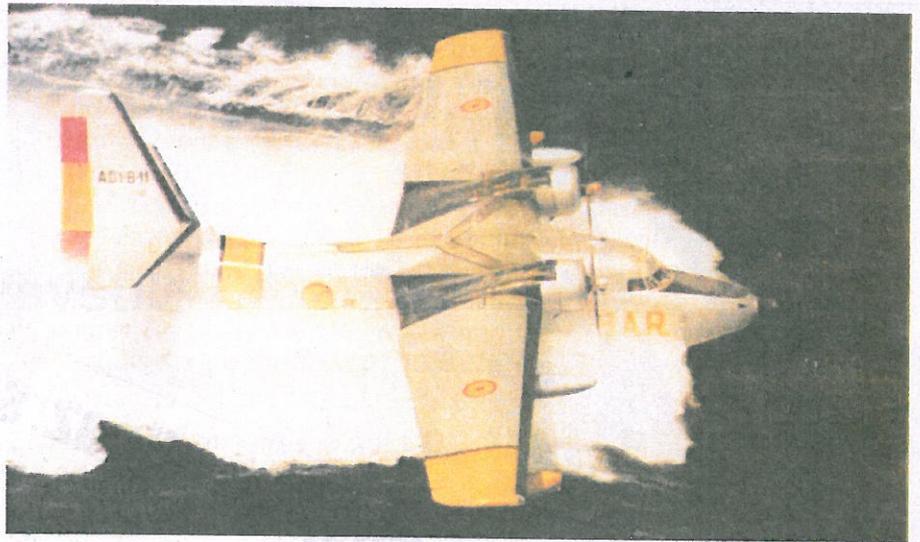


EL DIA

Nº 21-MAYO 82

DE BALEARES

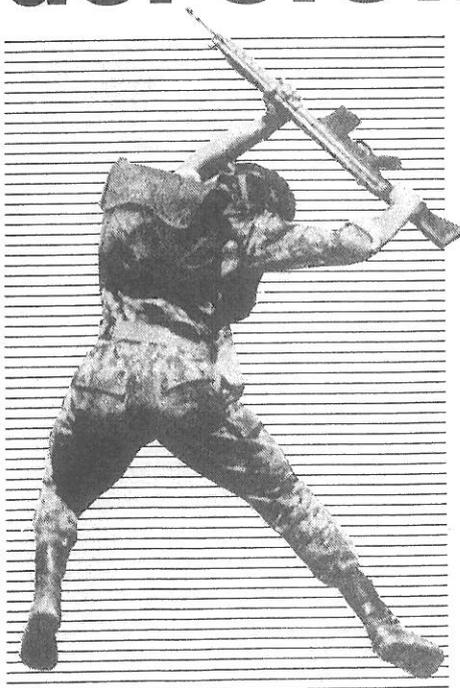
MAGAZINE



Día de las Fuerzas Armadas



Los «boinas verdes» del C.O.E.-101



Constituyen una Compañía de élite dentro de nuestro Ejército de Tierra. Ellos son unos guerrilleros muy especiales dotados de un fuerte espíritu militar y preparados para desenvolverse en cualquier hábitat, en el campo o en la montaña. Para ellos, el combate es una lucha de múltiples cometidos. Pep Best nos habla de estos valientes «boinas verdes».

Dentro y fuera de los cuarteles se les conoce por «boinas verdes» en razón a que como prenda especial de su uniformidad lucen la característica boina color verde. En ellos, hombres valientes donde los haya, se recoge la tradición guerrillera de nuestra historia. Se les prepara para que escalen montañas y pros-

peccionen las profundidades marinas. Deben saber --y de hecho saben-- de golpes de mano, de emboscadas, de cercos y rastillaje, de evasión y escape; tienen que adaptarse a las alturas, dominar la técnica del vivaques, el rappel y la escalada; han de saber obtener agua por condensación, hacer pan o

curar a un compañero herido. Son, en definitiva, los guerrilleros españoles del Grupo de Operaciones Especiales.

Los integrantes de estas unidades especiales son casi todos ellos voluntarios procedentes de los reemplazos normales, aunque algo hay en ellos que los distingue de los demás «soldados normales». Su porte suele ser marcial y su disciplina tan férrea en traje de buceo como en uniforme de campaña. Su adiestramiento específico los convierte en una unidad auténticamente de élite cuyos integrantes constituyen el exponente máximo del infante, fusil de asalto al brazo, morral a la espalda, el monte por todo camino y el cielo como techo.

Los vemos en uniformes de paseo por nuestras calles, tocados con su boina verde tradicional, y en nuestros campos y montañas, ataviados con su uniforme de campaña. Son los hombres del COE-101, unidad basada en Mallorca que tiene por acuartelamiento --habitáculo siempre "accidental"-- las instalaciones del Regimiento de Infantería Palma 47, en Son Suredeta. Entre cuadros y tropa, son un centenar de hombres aproximadamente. Los mandos han tenido que atravesar un curso especial de once meses para poder dirigir estas unidades. En la línea de posible empleo de las distintas Compañías (generalmente dos por Capitanía General), se atendió en la parte operativa a una mayor profesionalización de la plantilla, disponiendo en la actualidad de una gran proporción de cuadros de mando en relación con la tropa, tendiendo asimismo a que ésta sea también, en su día, profesional.

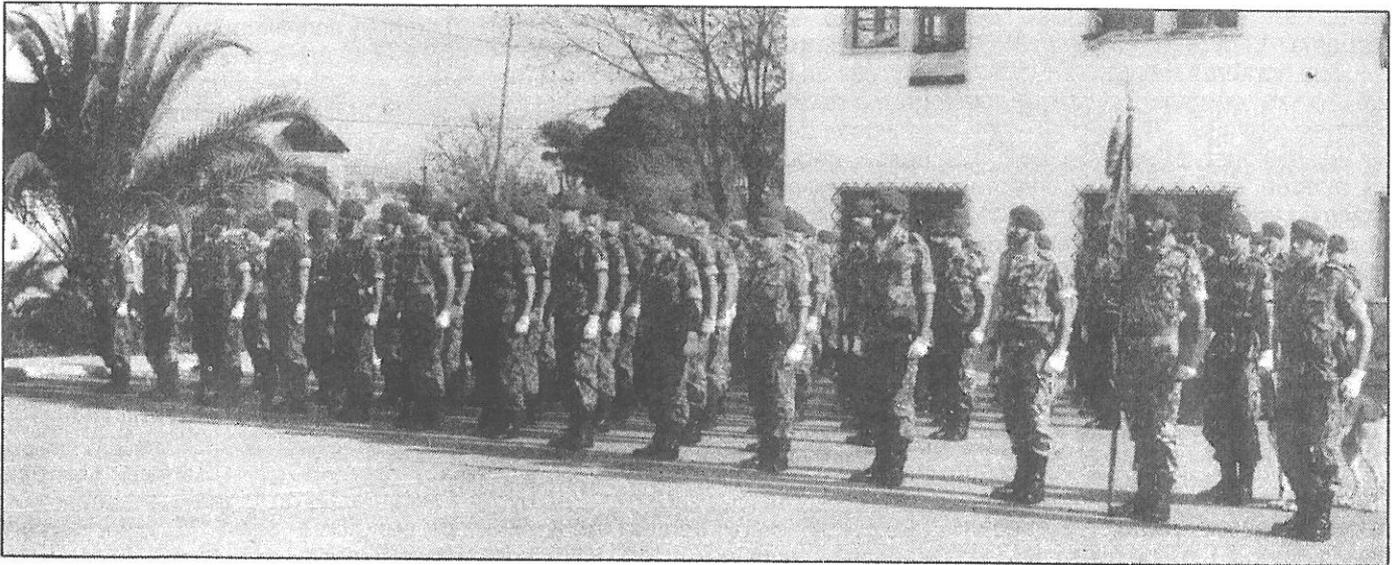


Especialistas en defensa personal

GUERRILLEROS NATOS

Sus misiones, a menudo «imposibles», son fundamentalmente de carácter guerrillero y contraguerrillero, tales como acciones en la retaguardia enemiga, sabotajes, golpes de mano, obtención de información y, en definitiva, misiones que «sólo ellos» pueden realizar. Al crearse

este Grupo de Operaciones Especiales, en 1967, se tuvo muy en cuenta una serie de consideraciones fruto de experiencias que determinaron su constitución, plantillas, armamento, vestuario, equipo, material y vehículos para conseguir una unidad ágil por excelencia y al mismo tiempo con fuerte capacidad combativa, equilibrada y compensada, en don-





En el fondo, soldados normales

de en un momento dado, según la misión y la situación, pudiera actuar muy descentralizada de su mando. Dentro de la modernidad que preside toda la estructura de esta unidad, dedicada por entero a alcanzar su máximo rendimiento, se ha huído de esquemas rígidos, de tal manera que han desaparecido de la nomenclatura las denominaciones clásicas en el Ejército de Tierra, sustituyéndolas por otras más funcionales, siendo el «equipo» la base del esquema.

Sus hombres trabajan en «binomio» o en equipos operativos de compleja entidad. Para poder cumplir las misiones especiales que se les pueden encomendar, hombres, armas y material han de mantenerse en cada momento en disposición de ser empleados, lo cual exige una preparación que los hombres del COE-101 no abandonan en ningún momento, llueva o caiga un sol de plomo, haga frío o sople un vendaval. La unidad, en efecto, ha de estar preparada para cualquier tipo de eventualidad y en disposición de acudir de forma inmediata allí donde se les mande o llame. En apenas hora y media podrían desplazarse,

en caso de exigirlo las circunstancias, a cualquier punto de la isla, llano, montaña... o mar.

DURA PREPARACION

Para poder llegar a ello es indispensable no abandonar ni un solo día la preparación. La instrucción militar empieza por capacitar a los hombres para moverse con seguridad en el terreno, tanto de día como de noche, en equipo o como combatiente aislado, para lo cual es imprescindible llevar a cabo un programa detallado de clases teóricas y prácticas de topografía y de interpretación geográfica. En cuanto a la preparación física, es fundamental el endurecimiento corporal y de espíritu de todos los componentes para alcanzar una forma física y moral a través de continuos ejercicios de gimnasia de combate, «cross» de endurecimiento, judo, defensa personal, adiestramiento militar, paso de pista de aplicación de circunstancias, salto de aparatos y deportes... y un largo etcétera.

Simultáneamente, se instruye tácticamente al combatiente con ejercicios diurnos y nocturnos de

patrullas en diferentes misiones: temas de infiltración, golpes de mano, emboscadas y contraemboscadas, operaciones de cerco, de rastrilleo y, en fin, todo un conjunto de ejercicios tácticos a desarrollar en beneficio de la propia unidad o en colaboración.

Durante diez días, una vez por mes, los hombres del COE-101 efectúan ejercicios en el campo o en la montaña mallorquina... sin que ello suponga exclusión del mar: y es que pese a su calidad de soldados «de tierra», pueden, en caso de necesidad, operar también en el ambiente acuático; por ejemplo, en el minado de puertos.

EXCELENTES TIRADORES

La jornada de un «boina verde» comienza por la mañana con una sesión de gimnasia para calentamiento. Vienen después las clases de táctica, especialidades, manejo de explosivos, topografía, educación moral, etc. Aspecto importante es la instrucción de tiro, complemento fundamental e imprescindible de las actividades guerrilleras. El «boina verde» deberá lograr un nivel alto en su condición de tirador. Una Compañía de Operaciones Especiales como la 101 gasta al año tanta munición como un batallón convencional. Los «guerrilleros» deben ser excelentes tiradores tanto con el arma asignada como con cualquier otra, de día y de noche, y en las peores condiciones atmosféricas y de fatiga. Para disparar sin error, para sacar el mayor rendimiento a las armas, se le instruye para que conozca exhaustivamente el armamento. Por eso se le acostumbra a armarlo y desarmarlo con los ojos vendados y con el mayor sigilo. También son expertos en el manejo de armas tan primitivas como puedan ser un arco o una ballesta. Dado que la «lucha silenciosa» es una de sus especialidades, son constantes las prácticas con cerbatana, ballesta y arco, que ellos mismos aprenden a fabricarse.

Asimismo se instruye al «boina verde» en el manejo de explosivos, de aparatos de transmisión, de radio-escucha y criptografía.

IMPORTANTE: SUBSISTIR

El afán de supervivencia es fundamental en estos combatientes. El guerrillero del COE debe tener unos conocimientos suficientes para

Lo que hay que hacer para ser de los COE

• El COE-101, dependiente de la Capitanía General de Baleares, se constituyó en enero de 1969. En la actualidad integran la Compañía 1 capitán, 2 tenientes, 1 subteniente especialista, 1 brigada auxiliar, 4 sargentos y 76 soldados. Ostenta la jefatura accidental el teniente don Jesús De Miguel.

• ¿Cómo se puede formar parte de esta Compañía de Operaciones Especiales? Los Cuadros de Mando, superando un apretado curso de Operaciones Especiales de casi un año de duración, al final del cual se les expide el correspondiente diploma de aptitud. Con este diploma, pueden optar a las vacantes que se produzcan en las diversas Compañías, siendo elegidos los que reúnan las condiciones óptimas.

• La tropa, hasta que se consiga un voluntariado de varios años de duración, se selecciona en el CIR-14, entre aquellos soldados que solicitan voluntariamente pertenecer al COE. En esta selección, se tiene muy en cuenta las aptitudes físicas, morales, intelectuales y culturales de los peticionarios. ■

que dentro de las difíciles condiciones en que se desarrollará su actuación, se encuentre capacitado para subsistir. Y para ello sube a la montaña, que es a menudo su «habitat», y en ella se le instruye de manera que aprenda a vencer la inhospitabilidad del entorno, hasta adaptarse a él. En los ejercicios de supervivencia, los hombres del COE han de procurarse ellos mismos los medios de subsistencia, sea cual fuere el ambiente en el que se desenvuelven. Generalmente, la ración de comida que llevan en la mochila es consumida el último día; han de aprender a padecer y soportar el hambre, han de saber construir hornos y cocer su propio pan. Y cuando no pueden procurarse alimentos fáciles, han de tener «estómago» para alimentarse a base de raíces de plantas, de pájaros, de algas... e incluso de lagartos, culebras y gatos, entre otros animales tradicionalmente poco apetecibles. Se trata, en suma, de que en zonas extrañas y sin apoyo alguno puedan valerse por sí mismos. Y subsistir.

En nuestros campos y en las montañas se sabe de la existencia de esta Compañía acaso más que en la ciudad, ya que es en estos medios donde mayormente se desenvuelven sus integrantes, en el transcurso de sus constantes ejercicios. Y hay que decir que en sus acampadas pasan totalmente desapercibidos y que una vez levantado el campamento no aparece ni rastro de su paso. Como parte del adiestramiento, están acostumbrados a no dejar huella, ni restos de comida, ni una sola colilla... Es parte de su «lucha silenciosa», la misma que en ocasiones les lleva a construirse



En plena montaña, preparándose la comida

cabañas con maderos y ramas; o a aprovecharse de las vísceras de animales y curtidos de pieles para procurarse abrigo. El objeto de sus prácticas es comprobar que se puede subsistir, y aun combatir, en una situación límite de emergencia, con unos conocimientos y un nivel físico suficiente.

Así son, así actúan, los hombres del COE-101, nuestros valientes y abnegados «boinas verdes». ■

Siempre a punto

